



Un estudiante misionero muy reacio

Tras entregar su corazón a Jesús en su adolescencia, Stanislav se volvió muy activo en su iglesia en Serbia. Pero, aunque predicaba en muchas ocasiones, nunca se le ocurrió hacerse pastor.

Un día, el pastor de su iglesia le sugirió que asistiera al retiro de un mes de duración “Un mes para Jesús”. Stanislav no quería asistir, puesto que el evento era para gente joven y él tenía cerca de cuarenta años. Así que, con su cabeza completamente calva, dijo que no. Sin embargo, el pastor no aceptó un no como respuesta.

—Ya verás que será muy interesante —le dijo.

—No, la verdad que no quiero ir —repitió Stanislav.

—Si no quieres ir por ti, ve por la iglesia —insistió el pastor.

Y Stanislav decidió ir.

Tal como temía, solo asistió una persona mayor que él al evento; los demás eran jóvenes. Y a él le costaba mucho encajar con los jóvenes. A pesar de ello, un pastor le dijo:

—Deberías ir al Seminario Adventista de Belgrado a estudiar Teología.

—No. Soy demasiado mayor para eso —respondió Stanislav—. Además, hace años que no estudio, ya casi ni recuerdo cómo se escribe.

Sin embargo, el pastor fue muy convincente en su apelación; tanto, que ambos se echaron a llorar.

—De acuerdo —aceptó finalmente Stanislav—, pero si voy al seminario perderé mi trabajo y no tengo dinero para pagar los estudios. No tengo ahorros.

—Dios se encargará de eso —le aseguró el pastor.

Stanislav prometió orar y ayunar al respecto, y así lo hizo.

Inmediatamente, todo comenzó a suceder.

Al salir con su auto del estacionamiento, dio marcha atrás y otro auto lo chocó. Stanislav pensó: “Tal vez es una señal de que debo ir al seminario”.

Después, jugando al fútbol con los jóvenes, corrió para patear la pelota, pero chocó con un árbol. La sangre chorreaba por todas partes, y él pensó: “Quizás es la segunda señal”.

Un poco más tarde, mientras descansaba al aire libre, se le metió algo en un ojo, que le provocó mucha hinchazón. Stanislav pensó: “Definitivamente, es una señal. En cuanto me ponga un poco mejor, voy al seminario”.

Poco después, se quedó sordo de un oído. “De acuerdo, Señor, esta es tu voluntad. Iré al seminario sin esperar siquiera a que termine el retiro”, oró. Pero, en ese momento, Stanislav sintió que una voz le decía: “¿Te haría esto yo a ti?” “Es cierto”, pensó, “aunque Dios quiera que yo vaya al seminario, no me haría esto para conseguirlo. Esta no es la manera en que Dios actúa”. Así que decidió quedarse hasta que terminara el retiro. Después, fue al seminario, aun sin estar convencido de que tuviera lo que hace falta para ser pastor.

Pensó: “Seguramente reprobaré el examen de ingreso”. Pero lo aprobó.

Después pensó: “Estoy seguro de que no pasaré la entrevista personal. Cuando me pregunten sobre mi vida y mis razones para estar aquí, no les gustarán”. Y oró: “Señor, por favor, haz que pase de mí esta copa. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Stanislav pasó la entrevista y fue admitido

Cápsula Informativa

- Los serbios desempeñaron un papel crucial en la llegada del hombre a la Luna. Tres serbios formaron parte del proyecto Apollo y otro serbio, Mihajlo Pipin, fue uno de los fundadores de la NASA.
- El principal producto de exportación de Serbia es la manzana, pero el más rentable es la frambuesa.
- La mayoría de los apellidos serbios terminan en -ic.
- Nikola Tesla fue un inventor serbio, ingeniero eléctrico y mecánico. Se hizo célebre por sus contribuciones al diseño del moderno suministro de electricidad de corriente alterna.
- Novak Djokovic, el famoso tenista, es serbio. Ha sido número uno del mundo por un total de 373 semanas. Después de Rafael Nadal, es el tenista con más títulos de Grand Slam de la historia, con un total de 21.

en el seminario. Sin embargo, no tenía dinero suficiente para pagar los estudios. Y como nunca había sido de buenas notas, estaba seguro de que nadie querría ayudarlo con sus gastos estudiantiles. Pero, para su sorpresa, comenzó a sacar excelentes notas, y el dinero empezó a llegar a su cuenta. Él no sabía de dónde procedía el dinero, pero siempre era suficiente para cubrir todos sus gastos.

Los exámenes le daban mucho miedo. Durante el primer curso, Stanislav estaba muy

preocupado especialmente por el examen de Teología. Sencillamente no tenía tiempo para prepararlo bien, ya que se le había pedido que hiciera trabajos en el campus universitario cubriendo a varios estudiantes que se habían ido. Solo le dio tiempo a estudiar la tercera parte de todo lo que entraba en el examen.

Oró: “Señor, tú sabes que no fue a propósito que estudié solo la tercera parte, sino que he hecho todo lo que me era humanamente posible. Necesito tu ayuda”.

Cuando se sentó a hacer el examen, vio que todas las preguntas eran de lo que había estudiado. Lo aprobó sin ninguna dificultad. Ese día fue un punto de inflexión para Stanislav, porque se dio cuenta de que debía quedarse en el seminario y terminar su carrera.

Stanislav se convirtió en uno de los primeros estudiantes del Seminario Adventista de Serbia en recibir una beca completa. Cuando el antaño reacio estudiante de Teología habló con *Misión Adventista*, le quedaban apenas unas semanas para graduarse. “Pasé de ser un mal estudiante a ser un alumno de sobresalientes, lo cual está muy bien”, afirma Stanislav, de 41 años. “Dios está obrando. Nunca lo hubiera logrado sin él”.

Gracias por sus generosas ofrendas de decimotercer sábado de hace tres años, que ayudaron a abrir una nueva iglesia en el área metropolitana de Belgrado, en Serbia.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].